

## **Comunque como marcador de reformulación: su traducción al español**

**Estefanía FLORES ACUÑA**  
**Universidad de Málaga**

### **Como citar este artículo:**

FLORES ACUÑA, Estefanía (2005) «*Comunque* como marcador de reformulación: su traducción al español», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 546-560. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: <[http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI\\_2\\_EFA\\_Comunque.pdf](http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_EFA_Comunque.pdf)>.



## **COMUNQUE COMO MARCADOR DE REFORMULACIÓN: SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL**

Estefanía Flores Acuña  
Universidad de Málaga

### **1. Concepto y tipos de reformulación**

El término *reformulación* se lo debemos a E. Gülich y T. Kotschi (1983) y procede de la gramática textual alemana. Partiremos de la idea de que la reformulación es una operación que el hablante establece en el discurso por necesidad en el desarrollo de este, que plantea en ocasiones una relación enunciativa de equivalencia entre dos segmentos discursivos y que, en todo caso, supone un nuevo movimiento enunciativo cuando el anterior no se adecua a la situación. Las coordenadas que determinarían la necesidad de la reformulación serían la intención del hablante y la interpretación del oyente. Al reformular, el hablante define retroactivamente la primera expresión como insuficiente y provisoria, o bien como elemento perturbador.

La primera división dentro de las operaciones de reformulación, en la que coinciden la mayoría de los estudiosos, es la que distingue entre *reformulación parafrástica* y *reformulación no parafrástica*. De ambos tipos se han ocupado E. Gülich y T. Kotschi (*ibid.*) y E. Roulet (<sup>2</sup>1987), respectivamente.

También C. Rossari (1993) coincide en señalar los dos grandes tipos de operaciones de reformulación:

- 1) Reformulación parafrástica: caracterizada por una relación de equivalencia entre el enunciado reformulado y el reformulador.
- 2) Reformulación no parafrástica: caracterizada por un cambio de perspectiva enunciativa, que surge de un proceso de retrointerpretación de la primera formulación. El tipo de perspectiva enunciativa adoptado vendrá determinado por el funcionamiento semántico-pragmático del marcador responsable de esta operación.

El mayor o menor distanciamiento del hablante respecto a su primera formulación será el factor clave para establecer una clasificación dentro de las operaciones de reformulación no parafrástica.

Así, la operación de *recapitulación* (también llamada *condensación*) es la que implica un menor distanciamiento respecto al primer segmento. El hablante se limita a condensar el contenido de la primera formulación, pero no cuestiona su veracidad.

En el extremo opuesto, encontramos la operación de *renuncia* o *invalidación*, en la que el cambio de perspectiva enunciativa supone un máximo distanciamiento respecto al punto de vista expresado en la primera formulación. El hablante, mediante esta operación, renuncia retroactivamente a un aspecto de su primera formulación. Podrá renunciar al contenido proposicional de la primera formulación, al acto de enunciación o al acto ilocutivo inherente a esta.

Una menor separación supone la operación de *distanciación*. El hablante se puede alejar con ella del nivel modal o factual suscitado en la primera formulación. Si bien con esta operación se cuestiona la primera formulación, no llega a invalidarla.

Por último, cercana a la operación de recapitulación, está la de *reevaluación* o *reconsideración*. Con esta operación, el hablante indica que antes de pasar a la nueva formulación, ha revisado o evaluado todos los elementos de la primera formulación (explícita o implícita). Esta operación se diferencia de la recapitulación en que esta última no puede introducir un punto de vista nuevo, mientras que en la reevaluación esto sí es posible. En efecto, el punto de vista introducido por un marcador de este grupo puede ser nuevo o inesperado, ya que es resultado de un examen previo de los elementos del punto de vista precedente.

## **2. *Comunque*: caracterización formal y semántico-pragmática**

Puede funcionar como conjunción o como adverbio. Su uso como conjunción subordinante no nos interesa aquí, pues no entraría en la categoría de marcador discursivo:

- (1) **Comunque** stiano le cose, è arrivato il momento di una spiegazione. (Lo Zingarelli 1999: 416, s.v. «comunque».)

En su papel de marcador, y según el lugar que ocupe en el enunciado, funcionará o no como reformulador:

- (2) a) Vengo **comunque**.  
b) **Comunque**, vengo. (Rossari, <sup>2</sup>1997: 107.)

En (2a), *comunque* se limita a reforzar la validez del acto ilocutivo implícito de promesa realizado por el enunciado, mientras que en (2b) hace referencia a un punto de vista anterior que, en este caso, no está explícito. Para verlo más claro, pensemos, en principio, que el *comunque* de (2a) equivaldría en español a *en todos los casos, pase lo que pase*, mientras que el de (2b) a *de todos modos, de todas formas, en todo caso*. En el primer caso, no tendría función de marcador, sino de mero modificador oracional, al igual que en el ejemplo siguiente:

- (3) Gli altri, a seconda delle occasioni, bevono vermut o whisky o mistrà o grappa o anche acqua; noi riassumiamo e beviamo vino. Sempre e **comunque**. (Rugarli, 2000: 150-151.)

Al no funcionar como marcador, se encuentra integrado en el enunciado. Por el contrario, cuando funciona como reformulador de distanciaci3n, aparece casi siempre encabezando el enunciado:

- (4) P: — Parlavate?  
R: — Poco, lo stretto indispensabile.  
P: — **Comunque**, una certa confidenza fra voi due si stabilì: lei gli scattava anche le foto.  
(*L'Espresso*, 27/7/00: 73.)

Pero también es posible que *comunque* reformulador ocupe una posici3n intermedia:

- (5) «Per aprire i suoi negozi deve investire almeno un milione di dollari in due anni. La cosa, **comunque**, non è competenza di quest'ufficio. Deve rivolgersi alla *Agencja Do Spraw (d/s) Inwestycji*, l'Agenzia per gli Investimenti Stranieri, in via Chopina numero 1.» (Severgnini, 1998: 112.)

Es posible que *comunque* presente el miembro en el que se encuentra como situado en una posici3n inferior en la escala argumentativa respecto al primer segmento.

- (6) [Travaglini] Che propone ai suoi lettori una dieta sostenibile basata su verdura, frutta, cereali, legumi e olio extravergine di oliva, meglio se provenienti da coltivazioni biologiche, e **comunque** freschi e di stagione. (*L'Espresso*, 5/4/01: 45.)

En este fragmento, se da un efecto de sentido que nos lleva a interpretarlo así: «mejor si provienen de cultivos biológicos y, como mínimo, que sean frescos y del tiempo». Lo mismo refleja este otro ejemplo:

- (7) L'Unione europea dà 50 milioni a ogni contadino oltre i 55 anni che chiude l'azienda e altri 30 a chi, con meno di 35 anni, ne apre una nuova: i "vecchi" allora chiudono la partita Iva, i figli aprono la loro, tutto continua come prima e in casa arrivano 80 milioni (che servono per sopravvivere o, **comunque**, per mandare avanti l'azienda). (*L'Espresso*, 28/9/00: 234.)

El empleo de *comunque* está condicionado por la posibilidad de cuestionar un estado de cosas que se oponga al punto de vista introducido por el marcador. En este sentido, *comunque* se encontraría cerca de los conectores contraargumentativos, aunque éstos resuelven la oposición indicando que el argumento que introducen debe ser considerado más fuerte argumentativamente, mientras que *comunque* se limita a cuestionar la pertinencia del estado de cosas anterior:

- (8) I motori sono dei diesel con eliche a basso regime di giri, che permettono al dirigibile di spostarsi a una velocità massima di circa 125 chilometri orari. Comunque, anche nel caso in cui viaggiasse a soli 80-100 chilometri all'ora e sfruttasse i venti a favore, l'aeromobile sarebbe sempre più veloce dei classici mezzi di trasporti per merci pesanti. (*L'Espresso*, 3/8/00: 115.)

Ahora bien, esta proximidad entre el reformulador y los contraargumentativos se basa sólo en efectos de sentido debidos a ciertos contextos particulares, no se debe a una similitud entre las instrucciones de ambos tipos de marcadores.

Cuando entre P y Q existe una relación interactiva de argumentación, no siempre está clara la utilización de *comunque*. Así, sólo se podrá utilizar si actúa sin función de marcador, debido a que en estos casos no se puede comprender una relación de oposición entre el punto de vista que introduciría el reformulador y el del enunciado anterior:

- (9) Dovresti andare a vedere un dottore. \***Comunque**, tutte le spese ti sono rimborsate dalla cassa malattia. (Rossari, <sup>2</sup>1997: 119.)
- (10) Domani, mi piacerebbe andare a sciare, perché dobbiamo **comunque** andare in montagna per visitare quello chalet. (*ibíd.*)

En el ejemplo (10), la posición integrada de *comunque*, así como su coexistencia con el conector *perché* nos ayuda a comprenderlo como un modificador oracional, por lo que desaparece la exigencia de encontrar un estado de cosas opuesto al que él introduce y no plantea, por tanto, problemas de inadecuación.

Señalemos, por último, que, en la conversación, puede servir para retomar el hilo del discurso tras una interrupción:

- (11) Sì, allora mi metto a litigare con quest' indiano. Gli faccio: no, senti, non ci siamo capiti, guarda che io sono un caso disperato, questa bambola è la mia ultima chance... ne ho assoluto bisogno,  
E lui?  
Lui si mette a ridere e fa: in tal caso, permette che gliela offro io?  
Parla così?  
Così, è un indiano che ha studiato in Inghilterra. **Comunque** io faccio un po' di storie, gli dico, no, non posso accettare... (Campo, <sup>9</sup>2002: 41-42.)
- (12) [...] «primo: la motocicletta. [...] Secondo [...] quando è stato preso dalla Brigata di Bologna Carnera ha imparato a sue spese un metodo particolare di interrogatorio e infatti ha torturato Delmo Guerra proprio in quel modo, come i fascisti».  
«Piano, ingegnere! Tra Carnera e i fascisti c' è un bel fischio di differenza!».  
De Luca annuí. «Sì, sí, certo... io intendevo tecnicamente. **Comunque**: terzo: i gioielli. (Lucarelli, 1997: 75.)

Esta posibilidad existe gracias a la capacidad del marcador de presentar un estado de cosas que se opone ahora a las expectativas del interlocutor, o sea, a como éste esperaba que el hablante continuase su discurso. Asimismo, puede ponerle punto y final a un discurso propio o del interlocutor:

(13) Ah, brutto segno, siamo vicini alla sindrome dell' emigrante. Si è disposti a tutto pur di sentirsi un po' più vicini al patrio suolo, perfino a guardare il tiggì uno, sentenza la Monica aprendo il gelato.

**Comunque**, non buttiamoci giù pensando a cose tristi, mangiamoci il gelato e non pensiamoci su, sostengo io. (Campo <sup>9</sup>2002: 101-102.)

### 3. *De todas formas vs. comunque*: análisis de correspondencias en ejemplos traducidos

Cuando *comunque* se puede traducir por un sintagma preposicional como *en todos los casos*, funciona como modificador. Por tanto, puede recurrirse a este adverbio italiano para traducir sintagmas como *de todas maneras* cuando tampoco éstos desempeñan función de marcador:

(14) *Esp.* — Porque, ¿para qué nos iban a robar los secuestradores? —prosiguió Lucía con inquietud—. Si **de todas maneras** les vamos a dar el dinero... (Montero, 1997: 50.)

*It.* «Perché i rapitori avrebbero dovuto derubarci?» proseguì Lucía inquieta. «Il denaro glielo avremmo dato **comunque**...» (Montero, 2001: 43.)

Habría sido igualmente aceptable, en este caso, traducir el sintagma español como «lo stesso» o «in ogni caso»:

(14') «Perché i rapitori avrebbero dovuto derubarci?» proseguì Lucía inquieta. «Il denaro glielo avremmo dato **lo stesso / in ogni caso**...»

Como reformulador, sólo puede traducirse por marcadores que desempeñen esta misma función. Aunque, en general, se considere equivalente de locuciones como *de todas formas*

(algo que se comprueba fácilmente consultando los diccionarios), vamos a ver que no siempre es así.

Es cierto que, en su papel de reformulador, la mayor parte de las veces, *de todas formas* (o expresiones sinónimas) y *comunque* funcionan en los mismos contextos, por la capacidad que poseen ambos de presentar el acto principal y determinante para la prosecución del discurso:

(15) *Esp.* — Creí que no te gustaban esas cosas —dijo, mientras se ponía la chaqueta—. **De todas maneras**, si te animas, yo encantado, nos vemos allí. Pero ponte guapa, no vayas disfrazada de pordiosera. (Martín Gaité, 2000: 18.)

*It.* «Credevo che non ti piacessero quel genere di cose», disse, infilandosi la giacca. «**Comunque**, se ne hai voglia, per me va benissimo, ci vediamo là. Ma fatti bella, non venire vestita da vagabonda». (Martín Gaité, 1995: 17-18.)

Es interesante observar que, cuando relaciona dos puntos de vista en oposición que se pueden recuperar inmediatamente a partir de los contenidos proposicionales de los enunciados vinculados (no se hace necesario inferir ninguna información), es posible traducirlo mediante un conector contraargumentativo:

(16) *It.* Il Caso. Una volta il marito della signora Morpurgo mi ha detto che in ebraico questa parola non esiste. Per indicare qualcosa di relativo alla casualità sono costretti a usare la parola azzardo che è araba. [...] Per quel che mi riguarda con tutta la buona volontà non sono mai riuscita a farla mia per più di due giorni consecutivi: davanti all' orrore, davanti all' ingiustizia ho sempre indietreggiato, invece di giustificarli con gratitudine mi è sempre nato dentro un gran senso di rivolta.

Adesso **comunque** mi appresto a compiere un' azione davvero azzardata come quella di mandarti un bacio. (Tamaro, 1994: 45-46.)

*Esp.* El Azar. En cierta ocasión, el marido de la señora Morpurgo me dijo que en la lengua hebrea esa palabra no existe: para indicar algo que se refiere a la casualidad se ven obligados a utilizar la palabra «azar», que es de origen árabe. [...] Por lo que a mí respecta, con toda mi buena voluntad, no he logrado hacerla mía más de un par de días seguidos; delante del horror, delante de la injusticia, siempre he retrocedido: en vez de justificarlos con gratitud, siempre nació en mi interior un sentimiento muy grande de rebeldía.

Ahora, **de todas maneras**, me preparo para realizar una acción realmente azarosa, enviarte un beso. (Tamaro, 1995: 50.)

El primer punto de vista nos da a entender que a la hablante le resulta difícil aceptar la existencia del azar, por lo que «prepararse para realizar una acción realmente azarosa» anula dicho estado de cosas. Por ello, proponemos como alternativa posible el uso del contraargumentativo *no obstante*:

(16') [...] **No obstante**, ahora me preparo para realizar una acción realmente azarosa, enviarte un beso.

Nuestra hipótesis se ve confirmada por ejemplos en que el traductor, efectivamente, ha decidido resolver la oposición entre los dos argumentos con el reformulador *comunque*:

(17) *Esp.* — Perdona —dije—, ¿le molestaría abrir las contraventanas? [...]

— Verá, existe un pequeño inconveniente. Todas las ventanas dan al jardín de atrás y ellos están ahora por ahí, es su hora de expansión antes de la cena. Esta habitación les fascina. Si notan que abrimos una brecha, por pequeña que sea, se arracimarán para fisgar desde fuera, y adiós intimidad. Me figuro que no le apetece.

— No, qué horror, no me apetece nada.

— Pues a mí menos. Hágase cargo de que los estoy pastoreando todo el día. **No obstante**

— añadió levantándose—, podemos introducir una pequeña mejora. (Martín Gaité, 1996: 17.)

*It.* «Scusi», dissi, «le spiacerrebbe aprire le persiane? [...]

«Beh, vede, c'è un piccolo problema. Le finestre danno sul giardino del retro e adesso sono tutti lì, è la loro ora libera prima di cena. Questa stanza li affascina. Se si accorgono che apriamo una breccia, per quanto piccola possa essere, si affolleranno qui sotto per curiosare da fuori, e addio intimità. Immagino che non le piacerebbe».

«No, per carità, non mi piacerebbe affatto».

«A me ancora di meno. Si figuri, è tutto il giorno che ho a che fare con loro. **Comunque**», aggiunse alzandosi in piedi, «possiamo migliorare qualcosa. [...]». (Martín Gaité, 1998: 14-15.)

Cuando el estado de cosas evocado en Q acredita el evocado en P, recordemos que *comunque* reformulador está sistemáticamente excluido. En casos como éste, la mejor opción, en nuestra opinión, sería evitar *comunque* y recurrir a otra forma como, por ejemplo, la conjunción *tanto*, con valor justificativo o incluso otro reformulador como *in fin dei conti*:

(18) *Esp.* Trato de levantarme, pero no puedo. De la cabeza, mejor no hablar. Decido quedarme en la cama *remoloneando*. **De todas formas**, hoy es domingo y el bar de la señora Mercedes y el señor Joaquín estará cerrado. (Mendoza, 1991: 61.)

*It.* Cerco di alzarmi ma non ci riesco. Della testa meglio non parlare. Decido di rimanere a letto a oziare. **Tanto / In fin dei conti**, oggi è domenica e il bar della signora Mercedes e del signor Joaquín sarà chiuso.<sup>1</sup>

Aun así, comprobamos que el traductor de este fragmento se ha dejado llevar por la frecuente equivalencia entre *de todas formas* y *comunque*:

(18') *It.* Cerco di alzarmi ma non ci riesco. Della testa meglio non parlare. Decido di rimanere a letto a oziare. **Comunque** oggi è domenica e il bar della signora Mercedes e del signor Joaquín sarà chiuso. (Mendoza, 1998: 48.)

*De todas formas* puede actuar como marca de transición temática o de recuperación del hilo discursivo, aunque no suele ser su empleo más habitual y son más frecuentes, en cambio, otros marcadores como *en fin*:

(19) *It.* Mi alzo, mi rivesto, mi ritrucco, e alle cinque di mattina sono lì che sto andando dall' irlandese,  
No! faccio io.  
E dove abita? fa la Ale.

Dall' altra parte della città, vicino al Père Lachaise. **Comunque**. Il taxista mi molla all' inizio della via, perché è in senso vietato, non può fare il giro, dice che ci sono degli scalini. (Campo, 2002: 27.)

*Esp.* Me levanto, me vuelvo a vestir, me vuelvo a maquillar, y a las cinco de la mañana allí me tenéis yendo a casa del irlandés,

---

<sup>1</sup> Cuando no se incluye referencia, se trata de una traducción propia.

¡Qué fuerte! digo yo.

¿Y dónde vive? pregunta Ale.

En la otra parte de la ciudad, cerca del Père Lachaise. **De todos modos**. El taxista me descarga al principio de la calle, porque es dirección prohibida, no puede doblar, dice que hay escalones. (Campo, 1999: 49.)

Como ya hemos señalado, en un caso como éste, resultaría más natural *en fin*. En un registro más culto, son posibles también *sea como fuere* o *como quiera que fuese*<sup>2</sup>:

(20) *Esp.* — [...] El hecho es que, como vulgarmente se dice, la sedujo.

—¿Se la...?

— No he dicho tanto —atajó Mercedes—. Me refiero a la seducción amorosa. Son sólo conjeturas.

—¿Por qué sólo conjeturas? ¿No le contó nada ella?

[...] — Estas cosas nunca se cuentan a la mejor amiga, querido. **Sea como fuere**, una noche Isabel se fugó del colegio para reunirse con él. (Mendoza, 1979: 98.)

*It.* “[...] Il fatto è che, come si dice volgarmente, la sedusse.”

“Se l’è...?”

“Non ho detto tanto,” mi interruppe Mercedes. “Mi riferisco alla seduzione amorosa. Sono solo congetture.”

“Perché solo congetture? Non le ha raccontato niente?”

[...] “Queste cose non si raccontano mai alla migliore amica, mio caro. **Comunque sia**, una notte Isabel è scappata dal collegio per andare da lui.” (Mendoza, <sup>3</sup>1996: 75.)

(21) *It.* La cosa più importante per me era che Ilaria fosse il frutto dell’ amore e non del caso, delle convenzioni o della noia; pensavo che questo avrebbe eliminato qualsiasi altro problema. Come mi sbagliavo!

Nei primi anni **comunque** tutto è andato avanti in modo naturale, senza scossoni. (Tamaro, 1994: 130.)

*Esp.* Para mí lo más importante era que Ilaria era hija del amor y no de la casualidad, de los convencionalismos o del aburrimiento; pensaba que eso eliminaría cualquier otro problema. ¡Qué equivocada estaba!

---

<sup>2</sup> Lo mismo ocurre en francés: para cambiar o recuperar un tema, formas como *quoi qu’il en soit* o *enfin* se prefieren a *de toute façon*.

**Comoquiera que fuese**, durante los primeros años todo siguió su curso de una manera natural, sin sobresaltos. (Tamaro, 1995: 144.)

#### **4. En cualquier caso / en todo caso vs. in ogni caso / comunque: análisis decorrespondencias en ejemplos traducidos**

En lo que se refiere a *en cualquier caso* y *en todo caso*, la correspondencia entre estos marcadores y su equivalente morfológico *in ogni caso* suele funcionar cuando ambos marcadores españoles son intercambiables, es decir, en cotextos en los que el primer miembro presenta múltiples opciones cuya pertinencia es anulada por el segundo miembro que introduce el marcador:

(22) *Esp.* La alternativa es irresoluble: el calor de la colcha me impide conciliar el sueño, pero, si prescindo de ella, me enfrió. **En todo caso** [/ **En cualquier caso**], mi difunta hermana Eloína se equivocaba al arrebujarme la bufanda, porque mi garganta, aunque pagase las consecuencias, no era la puerta de acceso al frío. (Delibes, 1983: 19-20.)

*It.* L' alternativa è irresolubile: il calore della trapunta mi impedisce di prendere sonno, ma se ne faccio a meno, mi raffreddo. **In ogni caso**, la mia defunta sorella Eloína sbagliava a mettermi la sciarpa, perché la mia gola, per quanto ne pagasse le conseguenze, non era la porta di accesso del freddo. (Delibes, 1995: 16.)

Señalemos ahora algunos cotextos en los que puede utilizarse igualmente el adverbio *comunque*. Esto ocurre, por ejemplo, cuando en el primer miembro queda expresa una duda o incertidumbre, debido a la existencia de varias opciones explícitas o no:

(23) *Esp.* [...] como aquella primera mujer a la que he bautizado Gloria y que parece no haber existido o no haber existido mucho, sólo para su casamentera madre, una suegra, que ya habrá muerto desolada en Cuba, viuda y sin hija, se la tragó la serpiente [...]. Dejará de existir del todo muy pronto, **en todo caso**, cuando a Ranz le llegue la hora y Luisa y yo no seamos capaces de recordar más que lo que nos ha ocurrido [...] (Marías, 1992: 393-394.)

*It.* [...] come quella prima moglie che ho battezzato Gloria e che sembra non essere esistita o non essere esistita molto, solo per sua madre organizzatrice di matrimoni, una suocera, che

sarà ormai morta desolata a Cuba, vedova e senza figlia, la ingoiò il serpente [...]. Smetterà di esistere molto presto, **comunque** [/ **in ogni caso**], quando scoccherà l' ora di Ranz e Luisa e io non saremo in grado di ricordare altro che quello che ci è capitato [...] (Marías, 1999: 307.)

Recordemos que, en estos cotextos, *en cualquier caso y de todas formas* son intercambiables. En italiano, ocurre lo mismo entre *comunque* y la locución *ad ogni modo*:

(24) *Esp.* ¿Por qué no vamos madurando un encuentro para las próximas semanas? En principio, me es indiferente el lugar (¿Madrid? ¿Sevilla?) y, como época, quizá el mes próximo, setiembre, en que la canícula declina, fuese el más apropiado. **De todos modos**, mis sugerencias no tienen sino un valor indicativo, puesto que yo, en cualquier momento, estoy dispuesto a atenerme a lo que tú dispongas. (Delibes, 1983: 103.)

*It.* Perché non programmiamo un incontro per le prossime settimane? In linea di principio, il luogo mi è indifferente (Madrid? Siviglia?) e, come periodo, magari il mese prossimo, settembre, quando la canicola declina, sarebbe il più appropriato. **Ad ogni modo**, i miei suggerimenti non hanno valore se non indicativo, visto che io, in qualsiasi momento, sono pronto ad attenermi a ciò che tu disponi. (Delibes, 1995: 85.)

Ahora bien, si ambas intervenciones están coorientadas, resulta más natural *comunque* que *in ogni caso*:

(25) *Esp.* A: Hace buen tiempo.

B: **En cualquier caso**, de todos modos íbamos a ir a la playa. (Portolés, 1998: 258.)

*It.* A: Il tempo è bello.

B: Saremmo andati al mare **comunque**.

Si, por el contrario, existe antiorientación entre los dos miembros vinculados, no podemos recurrir ni a *in ogni caso* ni a *comunque* para traducir el marcador español, por lo que habrá que pensar en otras soluciones como las que aquí sugerimos:

(26) *Esp.* No es muy inteligente. **En todo caso**, es despabilada. (Portolés, 2000: 689.)

*It.* Non è molto intelligente. **Semmai / Tutt' al più**, è sveglia.

«Ser inteligente» se sitúa por encima de «ser despabilada» en la escala argumentativa. El efecto de sentido añadido gracias al contexto nos lleva a interpretar el enunciado del siguiente modo: «No es muy inteligente. Como mucho, es despabilada». Curiosamente, si este efecto de sentido es el contrario (*como mínimo*), recurrir a *comunque* sí sería posible:

(27) *Esp.* P: ¿Está dispuesto a asumir el cumplimiento de estas condiciones?

R: Creo que es posible y **en todo caso** deseable. (*El País Domingo*, 28/1/96, p. 9, *apud* Portolés, 1998: 262.)

*It.* P: È disposto ad assumere l' adempimento di queste condizioni?

R: Io credo che sia possibile e **comunque** auspicabile.

Cuando se trata de modalizar el enunciado anterior, restándole certidumbre, más natural que *in ogni caso* resultan adverbios como *almeno*:

(28) *Esp.* Los rehenes van a ser inmediatamente liberados. **En todo caso**, es lo que asegura el Ministro de Asuntos Exteriores. (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4131.)

*It.* Gli ostaggi saranno liberati subito. Questo è **almeno** ciò che assicura il Ministro degli Affari Esteri.

## 5. Conclusiones

A través del análisis contrastivo, hemos establecido distinciones muy sutiles entre formas tradicionalmente consideradas equivalentes como *comunque* y *de todas formas*, comprobando, al mismo tiempo, cómo *comunque* puede servir para traducir algunos empleos de *en todo / cualquier caso*, para los que suele recurrirse al más próximo *in ogni caso*. Tras la comparación entre los cotextos de aparición de la locución *de todas formas* y los de *comunque*, hemos comprobado que el marcador italiano, debido a las particularidades de su funcionamiento, comparte sólo algunos empleos de los marcadores españoles, sin llegar a ser equivalente exacto de ninguno de ellos.

Además, en traducción, hay que tener en cuenta que muchas veces se producen efectos de sentido adquiridos por el marcador original en contextos muy específicos que obligan a buscar una correspondencia funcional totalmente determinada por la situación de uso (pensemos en *semmai* o *tutt'al più* para traducir *en todo caso* cuando presenta el punto más alto posible en la escala argumentativa).

## 6. Referencias bibliográficas

- Campo, Rossana. <sup>9</sup>2002. *Mai sentita così bene*. Milán: Universale Economica Feltrinelli.
- . 1999. *Nunca me he sentido tan bien*. Trad. Pablo Zamora Muñoz. Murcia: DM.
- Delibes, Miguel. 1983. *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso*. Barcelona: Destino.
- . 1995. *Lettere d'amore d'un sessantenne voluttuoso*. Trad. Rosa Rita D' Acquarica. Florencia: Passigli Editore.
- Dogliotti, Miro y Luigi Rosiello (eds.). *Lo Zingarelli 1999*. Bolonia: Zanichelli.
- Gülich, Elisabeth y Thomas Kotschi. 1983. "Les marqueurs de reformulation paraphrastique", *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 305-351.
- Lucarelli, Carlo. 1997. *L'estate torbida*. Roma: Editori Riuniti / Sellerio editore.
- Marías, Javier. 1992. *Corazón tan blanco*. Barcelona: punto de lectura.
- . 1999. *Un cuore così bianco*. Trad. Paola Tomasinelli. Turín: Einaudi.
- Martín Gaité, Carmen. <sup>6</sup>2000. *Nubosidad variable*. Barcelona: Anagrama.
- . 1995. *Nuvolosità variabile*. Trad. Michela Finassi Parolo. Florencia: Giunti.
- . 1996. *Lo raro es vivir*. Barcelona: Anagrama.
- . 1998. *Lo strano è vivere*. Trad. Michela Finassi Parolo. Florencia: Giunti.
- Martín Zorraquino, M. Antonia y Estrella Montolío Durán (coords.) 1998. *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- Martín Zorraquino, M. Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. "Los marcadores del discurso" en Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (eds.) *Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, 4051-4213.
- Mendoza, Eduardo. 1991. *Sin noticias de Gurb*. Barcelona: Seix Barral.
- . 1998. *Nessuna notizia di Gurb*. Trad. Gianni Guadalupi. Milán: Universale Economica Feltrinelli.
- . 1979. *El misterio de la cripta embrujada*. Barcelona: Seix Barral.

—. <sup>3</sup>1996. *Il mistero della cripta stregata*. Trad. Gianni Guadalupi. Milán: Universale Economica Feltrinelli.

Montero, Rosa. 1997. *La hija del Caníbal*. Barcelona: Planeta-DeAgostini.

—. 2001. *La figlia del cannibale*. Trad. Silvia Meucci. Milán: Sperling Narrativa Paperback.

Portolés, José. 1998. “Dos pares de marcadores del discurso: *en cambio y por el contrario, en cualquier caso y en todo caso*” en Martín Zorraquino, M. Antonia y Estrella Montolío Durán (coords.), pp. 243-264.

—. 2000. “El significado informativo de los marcadores del discurso” en Bustos, José Jesús et al., *Lengua, discurso y texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, I. Madrid: Visor, 683-692.

Rossari, Corinne. 1993. “Problèmes posés par la traduction de connecteurs en français et en italien”, *Actes du XXème Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*. Munich: K.G. Saur, 68-80.

—. <sup>2</sup>1997. *Les opérations de reformulation*. Berna: Peter Lang.

Roulet, Eddy et al. <sup>2</sup>1987. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang.

Rugarli, Giancarlo. 2000. *Il punto di vista del mostro*. Venecia: Marsilio editori.

Severgnini, Beppe. 1998. *Italiani con valigia*. Milán: Superbur Narrativa.

Tamaro, Susana. 1994. *Va' dove ti porta il cuore*. Milán: Baldini & Castoldi.

—. 1995. *Donde el corazón te lleve*. Trad. Atilio Pentimalli Melacrino. Barcelona: Círculo de Lectores.

### **Publicaciones periódicas**

*L'Espresso* (Roma)